

Los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en narraciones conversacionales: un estudio sociopragmático

SILVANA GUERRERO GONZÁLEZ

Profesora Asistente

Universidad de Chile

Av. Capitán Ignacio Carrea Pinto

1025, Ñuñoa, Santiago de Chile

E-mail: siguerrero@u.uchile.cl

LOS REGULADORES NO VERBALES DE INICIO DE SECUENCIA ESTRUCTURAL EN NARRACIONES CONVERSACIONALES: UN ESTUDIO SOCIOPRAGMÁTICO

NONVERBAL REGULATORS IN STRUCTURAL SEQUENCES INITIATION OF CONVERSATION NARRATIVES: A SOCIOPRAGMATIC STUDY

LES RÉGULATEURS NON VERBAUX D'OUVERTURE DE SÉQUENCE STRUCTURALE DANS LES NARRATIONS CONVERSATIONNELLES: UNE ÉTUDE SOCIO-PRAGMATIQUE

RESUMEN: El estudio que se presenta investiga el comportamiento de los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en narraciones conversacionales, con base en 54 narraciones co-construidas por parejas de hablantes de Santiago de Chile, en relación con las variables sexo y grupo socioeconómico. La hipótesis que manejamos es que existe variación en el empleo de los reguladores no verbales en el mencionado tipo de discurso. El análisis inductivo no solo permite proponer una categorización de reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en narraciones conversacionales, sino que además da la posibilidad de comprobar que existen reguladores secuenciales claramente definidos, algunos muy frecuentes en las primeras partes de la narración y otros más recurrentes en las secuencias de cierre. Los hallazgos permiten, finalmente, verificar que existe variación en el uso de reguladores de inicio de secuencia estructural sobre todo en relación con el factor sexo de los hablantes.

PALABRAS CLAVES: comunicación no verbal; reguladores; narraciones conversacionales; estructura narrativa; variación discursiva.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Marco teórico. 3. Metodología. 4. Presentación y análisis de datos. 5. Conclusiones.

ABSTRACT: The present study, based on 54 co-constructed narratives of couples living in Santiago de Chile, investigates patterns of nonverbal regulators in structural sequences initiation of conversation narratives in relation to gender and socio-economic indicators. Our hypothesis is that there is a variation in how these nonverbal regulators are used within this type of discourse. The inductive analysis does not only allow a categorization of nonverbal regulators in structural sequences initiation of conversation narratives, but also permits to certify the existence of well-defined sequential regulators. Some of the regulators are very frequent in the first part of the narratives and others are more common in the closing sequence. Eventually, the results suggest that such a variation in the use of nonverbal regulators in structural sequences initiation exists and that it is especially related to gender indicators.

KEY WORDS: nonverbal communication; regulators; conversation narratives; narrative structure; discourse variation.

SUMMARY: 1. Introduction. 2. theoretical framework. 3. Methodology. 4. Presentation and data analysis. 5. Conclusions.

RÉSUMÉ: L'étude suivante examine le comportement des régulateurs non verbaux d'ouverture de séquence structurale en narrations conversationnelles, à partir de 54 narrations co-construites par des couples de locuteurs de Santiago de Chile, selon le sexe et le statut socioéconomique. L'hypothèse est qu'il existe une variation dans l'emploi des régulateurs non verbaux dans le type de discours mentionné. L'analyse inductive ne permet pas seulement de proposer une catégorisation des régulateurs non verbaux d'ouverture de séquence structurale en narrations conversationnelles, mais il permet également de vérifier qu'il existe des régulateurs séquentiels clairement définis, certains très fréquents dans les premières parties de la narration et d'autres plus fréquents dans les séquences de clôture. Les résultats permettent, finalement, de vérifier qu'il existe une variation dans l'emploi des régulateurs d'ouverture de séquence structurale, surtout en relation avec le facteur du sexe des habitants.

MOTS CLÉS: communication non verbale; régulateurs; narrations conversationnelles; structure narrative; variation discursive.

SOMMAIRE: 1. Introduction. 2. En-cadrement théorique. 3. Méthodologie. 4. Présentation et analyse de données. 5. Conclusions.

Fecha de Recepción 16/02/2017
Fecha de Revisión 09/05/2017
Fecha de Aceptación 14/05/2017
Fecha de Publicación 01/12/2017

Los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en narraciones conversacionales: un estudio sociopragmático¹

SILVANA GUERRERO GONZÁLEZ

1. INTRODUCCIÓN

La comunicación no verbal constituye un área amplia y compleja del lenguaje en la cual están implicados todos los elementos culturales y los signos no verbales de los que disponen los hablantes en el proceso comunicativo (cf. Cestero, 2004, 2009, 2014). Considerando que los signos no verbales son determinantes para la eficacia comunicativa (Cestero 2009), en esta investigación se estudian los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en narraciones conversacionales, sobre la base de 54 narraciones co-construidas por parejas de hablantes de Santiago de Chile, en correlación con las variables sexo (hombre-hombre, hombre-mujer y mujer-mujer) y grupo socioeconómico (alto, medio y bajo). Para ello, adherimos a los postulados de Juzwik (2012), quien sostiene que las narrativas no deben elicitar en entrevistas, sino que se debe atender al trabajo interaccional en el que se despliega la narración. Basándonos en los principales supuestos de la sociolingüística variacionista e interaccional, y en los presupuestos teórico-metodológicos básicos del análisis de la conversación, pretendemos (1) caracterizar los reguladores no verbales presentes al inicio del turno de la secuencia estructural narrativa, (2) determinar la distribución de los reguladores no verbales presentes en la cadena estructural de las narraciones y (3) relacionar el empleo de reguladores no verbales observados con las variables sexo y grupo socioeconómico.

La hipótesis de trabajo es que existe variación en el empleo de los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en las narraciones. Más específicamente, creemos que los relatos contados por parejas de mujeres incluyen una mayor diversidad de reguladores. En este sentido, revisamos, por un lado, los estereotipos sexuales y sociolectales presentes en las narraciones de experiencia personal co-construidas y, por otro, los estilos narrativos de los hablantes desde la perspectiva no verbal.

El estudio propuesto se sustenta en el interés que tienen las narraciones en tanto configuradoras de la realidad social y cultural (McCrum, 2002; Bruner, 1990, 2001; Chafe, 1994, citados en Thornborrow y Coates, 2005), pero más específicamente en que, como sostienen Norrick (2000) y Sidnell (2010), por medio de la conversación, los hablantes expresan información respecto

¹ Esta investigación se enmarca en el Proyecto FONDECYT 11150007, cuyo propósito es estudiar la co-construcción de narraciones de experiencia personal en relación con los factores génerolectal y sociolectal, en una muestra de hablantes de Santiago de Chile. El estudio se realizó en el contexto de una pasantía de investigación en el Departamento de Filología, Comunicación y Documentación de la Universidad de Alcalá (Madrid) bajo la tutoría de la Dra. Ana María Cestero, en el marco del Proyecto de Estimulo de la Excelencia Institucional (PEEI) impulsado y financiado por las Vicerrectorías de Asuntos Académicos y de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Chile.

de cómo conciben el mundo y la realidad observable. La comunicación no verbal, a nuestro juicio, es también una forma de expresión de los propios conceptos identitarios y culturales de los hablantes. Asimismo, con esta investigación profundizamos en el conocimiento del que se dispone sobre el proceso de construcción narrativa y la narración resultante, desde un ámbito que hay sido muy poco explorado, en general, y nada estudiado en el español de Chile, en particular: el del lenguaje no verbal. Consiguientemente, intentamos contribuir de manera efectiva al estudio de la interacción discursiva, desde el enfoque sociopragmático.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. LA NARRACIÓN DE EXPERIENCIA PERSONAL CONVERSACIONAL

Labov y Waletzky (1967) y Labov (1972) han demostrado ser por mucho el modelo de más alto rendimiento empírico en la investigación sobre la narrativa oral. Labov (1972: 360) define la narración como “one method of recapitulating past experience by matching a verbal sequence of clauses to the sequence of events which (it is inferred) actually occurred”. Labov y Waletzky (1967) y Labov (1972) distinguen entre relatos mínimos, compuestos de –al menos– dos cláusulas narrativas en pasado y relatos completos, que exhiben seis rasgos estructurales claramente definidos:

- 1) Resumen: Las narraciones se introducen, aunque no siempre, a través de un resumen que, generalmente, consiste en una proposición general que la narración va a ejemplificar. (Este rasgo no aparece en el artículo de 1967, sino que es posterior).
- 2) Orientación: una narración prototípica comienza haciendo referencia a un tiempo, un lugar, unas personas y una conducta esperada en cierta situación.
- 3) Acción de complicación de la narración: corresponde al núcleo o esqueleto de la narración en el que aparecen los distintos eventos narrados, constituyendo el clímax del relato.
- 4) Evaluación: esta sección es utilizada por el narrador para validar su narración, es decir, para dejar en claro cuál es la razón de ser de su relato y su meta al narrarlo. La evaluación puede ser transversal al relato. La evaluación no constituye estrictamente una parte, sino que está conformada por todos los fragmentos en que el narrador utiliza medios que hacen de la historia un relato interesante.
- 5) Resultado o resolución: la resolución dice lo que ocurrió finalmente, por lo tanto, está marcada por cláusulas narrativas; de hecho, en el desenlace aparece la última de ellas.
- 6) Coda: se trata de la moraleja. Generalmente, una cláusula narrativa lleva implícita una pregunta “y entonces, ¿qué ocurrió?”. Cuando las preguntas que van surgiendo quedan respondidas, puede aparecer la coda, con la que el narrador regresa al presente, haciéndole saber a su oyente que la narración ha concluido (adaptado de Labov y Waletzky, 1967: 354-396 y Labov, 1972: 360)².

² Autores como Moreno Fernández (2009) se refieren al resumen como inserción. La coda y el resultado (o resolución) tienen funciones que coinciden parcialmente. La primera señala explícitamente que la historia ha terminado, a través de expresiones como “Y eso fue todo”, “Y eso fue lo que nos contó”, “Y así terminó la cosa”, ejemplos proporcionados por Silva-Corvalán (2001). Por su parte, el resultado señala lo que aconteció finalmente.

Esta propuesta ha sido aplicada a un sinnúmero de investigaciones que abordan la construcción del relato oral que se obtiene a partir de la entrevista sociolingüística. No obstante, la narración conversacional ha sido muy poco investigada desde el enfoque variacionista. Así, sostenemos que es fundamental comenzar a desarrollar trabajos con una metodología más cercana al estudio de la conversación cotidiana y que la narración co-construida podría ser un tipo de relato similar al que aparece en el intercambio comunicativo diario. Las historias conversacionales “a menudo son producidas en conjunto por varios narradores, y las interrupciones por parte de la audiencia pueden formar parte de los eventos comunicacionales narrativos” (van Dijk, 1997: 167). Desde este punto de vista, la narración co-construida con la que trabajamos en esta investigación es interaccional, ya que se trata de una secuencia interactiva que se produce en el marco de la conversación coloquial. Dolón (1998), basándose en Cheepen (1988), caracteriza la historia conversacional con cuatro elementos clave: a) presencia de una secuencia coherente de estado 1 > acontecimiento > estado 2, b) especificación de los participantes, c) ubicación temporal y d) componente evaluador.

Los trabajos que se centran en la narración interaccional en lingüística lo hacen desde el análisis del discurso y el análisis de la conversación. Tusón (1995) concibe la conversación como una forma de discurso organizada a partir de la alternancia de turnos, propuesta que se aplica a su vez al relato conversacional, por tratarse de una secuencia discursiva interactiva. Goodwin (2007), por su parte, destaca la importancia de estudiar la construcción interaccional de los relatos, pues a medida que se desarrollan los narradores van negociando el significado. Asimismo, Norrick (2000) señala que la co-construcción modula la relación personal de variadas formas, no solo porque los participantes reviven experiencias comunes, sino porque también los une y redonda en sentimientos de pertenencia a un grupo. El autor estudia los relatos en el proceso de la conversación y propone una clasificación de los tipos de narraciones conversacionales, a saber, a) las narraciones personales, b) las narraciones en tercera persona, c) las experiencias recurrentes, d) las narraciones colaborativas y e) los relatos difusos. Nuestros relatos corresponden a una mezcla de narraciones personales y colaborativas.

2.2. LA COMUNICACIÓN NO VERBAL: LOS REGULADORES

Los sistemas de comunicación son tres: lingüísticos, paralingüísticos y quinésicos. Los dos últimos constituyen la comunicación no verbal. Siguiendo a Cestero (2009 y 2016a), diremos que dentro del sistema paralingüístico se ubican las cualidades físicas del sonido (tono, timbre, intensidad u otras), las reacciones fisiológicas (risa, llanto, suspiros, entre otras), los elementos cuasi-léxicos (como las consonantizaciones) y la ausencia de sonido. En lo que respecta al sistema quinésico encontramos gestos faciales y corporales, maneras (movimientos, toma de posiciones, etc.) y posturas (o posiciones estáticas). Existen, además, sistemas de comunicación no verbal

culturales, a saber, la proxémica (referida a hábitos relativos al comportamiento, al ambiente y a las creencias de una comunidad en relación con la concepción, el uso y la distribución del espacio, y con las distancias culturales que mantienen las personas en interacción) y la cronémica (concepción, estructuración y uso que hace del tiempo el ser humano).

Como características de la comunicación no verbal, Cestero (2016a) incluye que: 1) comunica activa o pasivamente, 2) es funcional, 3) es plurifuncional, 4) es susceptible de variación, 5) se puede combinar con la comunicación verbal y 6) comunica y regula el mensaje. De acuerdo con la última característica, en esta investigación partimos de la base de que existe una serie de reguladores que marca el inicio de cada parte de la cadena estructural narrativa (Labov y Waletzky, 1967 y Labov, 1972) y que son susceptibles de clasificación y caracterización, pues el relato –tal como la comunicación en general– se regula y estructura mediante dichos mecanismos.

Ekman y Friesen (1969) señalan que los actos no verbales se clasifican en cinco tipos genéricos: emblemas, ilustradores, reguladores, adaptadores y expresiones o manifestaciones de afecto o emoción. Alvarez (2003), en tanto, precisa que Ekman (1973) se referirá, dentro de los movimientos faciales, a los emblemas, ilustradores y reguladores como ‘conversational signals’ (o ‘señales de conversación’) para distinguirlos de las expresiones de emoción. Los reguladores no verbales sirven para organizar el flujo de la conversación, ya que reclaman, entregan, retienen o ceden los turnos conversacionales. Además, le indican al interlocutor si debe continuar, apresurarse, repetir o prestar atención (Rulicki y Cherny, 2012). Según estos autores, casi todos los actos no verbales desempeñan una función reguladora, porque pueden influir en la conducta de la audiencia, y su uso es, por lo mismo, deliberado y sobreentendido; se caracterizan por ser específicos de cada cultura y suele tratarse de señales muy sutiles, como el contacto ocular, la modificación de la postura corporal o los movimientos de cabeza. Más allá de la sutileza de los actos no verbales, Poyatos (2004) pone de relieve que generalmente nuestros interlocutores son más conscientes de nuestras conductas no verbales que nosotros mismos.

Poyatos (1994) distingue entre signos no verbales reguladores no segmentables y signos no verbales reguladores segmentables. En los primeros se ubican los ‘marcadiscursos’, que sirven para enfatizar o para mostrar la actitud frente a lo referido, mientras que en los segmentables se ubican, por ejemplo, un gesto manual o un elemento paralingüístico que permite llenar vacíos en el discurso. En este estudio nos centramos en los reguladores que presentan una función claramente estructuradora en los inicios de secuencia, ya sean segmentables o no.

3. METODOLOGÍA

3.1. CORPUS

En esta investigación se trabaja con base en 54 narraciones conversacionales de experiencia personal producidas, en parejas, por hablantes santiaguinos (Prieto, 1995-1996) del grupo de edad que va entre los 35 y los 54 años. El corpus de narraciones forman parte del Proyecto FONDECYT N° 11150007, titulado, “Entre la sociolingüística variacionista y la sociolingüística interaccional: un análisis génerolectal y sociolectal de la co-construcción de narraciones de experiencia personal”. Dichas narraciones son co-construidas, grabadas audiovisualmente, y obtenidas a través del diseño narrativo para el estudio autobiográfico y de tópico³. En el marco de la grabación se intentaba superar la “paradoja del observador” generada entre los informantes y el entrevistador, para conseguir una muestra significativa de discurso natural grabado (o *vernáculo*) de hablantes de la comunidad de habla en estudio.

3.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

Como ya señalamos, las narraciones fueron generadas por sujetos que conforman lo que en buena parte de los estudios sociolingüísticos del ámbito hispanico y, en concreto, los que siguen las directrices teórico metodológicas del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA), se conoce como el segundo grupo etario, esto es, 35 a 54 años de edad. Esta decisión se fundamenta en que todos los hallazgos de Guerrero (2014a) apuntan a que este es el grupo de edad más sensible a la variación en la construcción de narraciones de experiencia personal generadas individualmente. Desde el punto de vista de la teoría sociolingüística, el segundo grupo de edad (35 a 54 años) está constituido por los sujetos que tienen un desarrollo laboral pleno, ya que se trabaja con las etapas vitales por las que pasa el hablante, las que suelen estar vinculadas con la cultura de cada comunidad lingüística (Blas Arroyo, 2005).

Respecto del tamaño muestral, seguimos las sugerencias de Moreno Fernández (1990) y Hernández Campoy y Almeida (2005). Se trabaja con una muestra por cuotas uniforme (López Morales, 1994), como se observa en la tabla 1.

Grupo socioeconómico	Hombre-Hombre (H-H)	Hombre-Mujer (H-M)	Mujer-Mujer (M-M)	Totales
Bajo (B)	6	6	6	18
Medio (M)	6	6	6	18
Alto (A)	6	6	6	18
Totales	18	18	18	54

Tabla 1: Distribución de los informantes-narraciones conversacionales

³ Mertens (2005) divide en tres los estudios narrativos: a) de tópico, b) biográfico y c) autobiográficos. El diseño narrativo permite recopilar datos sobre historias de vida y experiencias personales para su descripción y análisis (Riessman 2008).

3.3. PROCEDIMIENTO DE ESTRATIFICACIÓN EMPLEADO

Siguiendo el sistema de estratificación del Proyecto PRESEEA, la muestra se estratificó de acuerdo con sus respectivos niveles de instrucción, es decir, según los niveles de estudios básico (bajo), secundario (medio) y superior (alto). Sin embargo, con el propósito de garantizar la homogeneidad en la composición de los distintos grupos de la muestra y, por lo tanto, la representatividad de los mismos en relación con la población analizada y la congruencia de estatus⁴ (Lenski, 1954), se complementó dicho sistema de estratificación con el procedimiento de estratificación empleado por el proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH)⁵. Dicho sistema de estratificación considera una escala de estatus socioeconómico que contempla las siguientes variables: nivel educacional, categoría ocupacional y comuna de residencia (San Martín y Guerrero, 2015).

3.4. PROCESAMIENTO DE LOS DATOS

De acuerdo con los objetivos trazados en esta investigación, el análisis se realizó de manera inductiva, siguiendo cuatro etapas: 1) observación de los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural de las narrativas, 2) determinación del catálogo de reguladores, 3) definición de cuáles son los reguladores más recurrentes y en qué parte de la cadena narrativa son más usados y 4) relación entre el empleo de reguladores no verbales con los factores sociodemográficos de los hablantes. Sobre esta cuarta etapa, es preciso precisar que por el tipo de análisis que se lleva a cabo y por las características y frecuencias de los datos, se utiliza solo estadística descriptiva.

Para llevar a cabo los objetivos, se tomó como unidad lingüística de análisis la cláusula inicial de las secuencias estructurales y todos los reguladores no verbales involucrados en dicha cláusula. Esto implica que en un mismo momento del discurso puede haber más de un regulador, por ejemplo, una subida de tono con una mirada directa al interlocutor. Asimismo, se estudian las partes estructurales de inicio (resumen, si lo hay, y orientación), medio (complicación de la narración) y desenlace (resolución-coda)⁶.

⁴Según Lenski (1954), se considera que un individuo es congruente con su estatus cuando las puntuaciones obtenidas en las diferentes dimensiones usadas para medir el estatus, son más o menos iguales, independiente de que sus rangos sean altos, bajos o estén en una extensión media. Cuando las puntuaciones del individuo son muy diferentes, se habla de incongruencia de estatus.

⁵ En ESECH solo se habla de grupo Medio alto para los sujetos con educación universitaria o superior.

⁶ En Guerrero (2017) hemos estudiado la presencia y ausencia de las partes estructurales de las narrativas. Este análisis es la base para el que proponemos en la investigación que aquí presentamos. En Moreno Fernández (2009) y en Guerrero y Müller (2016) se plantea que por su posición al final del relato, en muchas ocasiones resolución y coda tienden a fusionarse; sin embargo, también puede ocurrir que se presente solo resolución, solo coda, ninguna de las dos o ambas claramente delimitadas. Por esto, hemos decidido estudiar los reguladores no verbales de inicio de secuencia de cierre, sin segmentar entre resolución y coda.

La evaluación no se estudia, dado que es transversal en las narraciones y la primera vez que aparece suele coincidir con el inicio de la secuencia complicante. Por tratarse de un recurso que no es estructural, sugerimos que requiere un estudio independiente, pues no presenta signos reguladores, sino reguladores resaltadores de información relevante.

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

Esta sección del trabajo se subdivide en tres grandes partes. La primera incluye la clasificación y la caracterización de los reguladores no verbales encontrados al inicio de las secuencias estructurales de las narrativas que conforman la muestra, siguiendo la propuesta teórico-metodológica de Cestero (2016a); la segunda se hace cargo de presentar la distribución de los reguladores en las narraciones y la tercera los relaciona con las variables externas que se incorporan en esta investigación.

4.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS REGULADORES NO VERBALES

El análisis inductivo de las 54 narraciones que constituyen nuestro corpus, nos llevó a proponer los siguientes reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural.

Paralenguaje	Fónico	Tono (subida o bajada para llamar la atención del co-narrador y del interlocutor)
		Velocidad (+ o - velocidad para llamar la atención del co-narrador y del interlocutor)
		Alargamiento (para llamar la atención o regular el discurso)
	Reacción psicológica	Risa (muestra emoción frente a lo narrado)
		Entre risas (muestra emoción frente a lo narrado)
	Pausas y silencios	Separadores (iniciales, que regulan)
Quinésica 1. Expresión facial	Sonrisa	Sonrisa leve (muestra emoción frente a lo narrado y simpatía con el co-narrador)
	Mirada	Directa al co-narrador
		Directa al interlocutor ⁷
		Hacia abajo
		Hacia arriba
		En constante movimiento (se trata de movimientos horizontales rápidos)
		Hacia el horizonte (la mirada se desvía, mostrando involucramiento del narrador con la historia)
	Marcadores faciales	Parpadeo lento (los ojos permanecen cerrados por más tiempo, diferenciándose del parpadeo habitual)
		Elevación de la ceja
		Gran abertura ojos (muestra emoción frente a lo narrador y llama la atención del co-narrador y del interlocutor)
		Movimiento o arrugamiento comisura boca (para tomar el turno y llamar la atención del co-narrador y del interlocutor)

⁷ Corresponde al entrevistador.

Quinésica 2. Expresión corporal	Gestos	Gestos con la cabeza	Giro cabeza-cuello horizontal Giro cabeza-cuello horizontal constante
		Gestos manuales	Manotada (con una o con ambas manos, vertical u horizontal, manos semiabiertas. También pueden ser constantes)
			Giro (con una o con ambas manos, circular o semicircular. También pueden ser constantes)
			Levantamiento
		Frotamiento-tocarse las manos	
	Gestos corporales	Balanco cuerpo	
	Posturas	Cruzar brazos quedando en postura fija	
		Entrelazar las manos quedando en postura fija	
		Inclinación lateral cabeza-tronco quedando en postura fija	
	Proxémica	Comportamiento proxémico	Reorganización ocasional
Inclinación hacia delante			
Inclinación hacia atrás			
Tocar al interlocutor (muestra simpatía y solidaridad)			

Tabla 2: Reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural narrativa

Como ya señalamos, la base de esta clasificación es la investigación empírica de Cestero (2016a), donde se desarrolla una propuesta metodológica para el estudio de la comunicación no verbal. No obstante, solo encontramos coincidencias con la autora en los aspectos fónicos, en la risa y en las pausas y silencios, en lo que respecta al paralenguaje; en la sonrisa, en la mirada hacia abajo o hacia arriba y en el marcador facial elevación de la ceja, en relación a la expresión facial. En cuanto a la expresión corporal coincidimos en todo excepto en las posturas, y en el comportamiento proxémico solo coincidimos en la reorganización ocasional y en la inclinación hacia adelante. En consecuencia, podemos señalar que la clasificación presentada es representativa de los reguladores de inicio de secuencia estructural de narraciones de experiencia personal conversacionales.

Se encontraron, asimismo, gestos adaptadores, que funcionan específicamente como autorreguladores. Los incluimos en esta descripción porque regulan el inicio de secuencia estructural narrativa, pero no son reguladores en el sentido estricto.

Adaptadores	Autorreguladores	Tocarse el pelo (autorregula mostrando inseguridad)
		Tocarse la parte inferior de la cara (autorregula mostrando inseguridad)
		Sobarse el brazo (autorregula mostrando inseguridad)

Tabla 3: Autorreguladores no verbales de inicio de secuencia estructural narrativa

Estos autorreguladores presentan frecuencias de uso muy bajas: tocarse el pelo aparece 8 veces, tocarse la parte inferior de la cara se registra en 5 ocasiones y sobarse en brazo es un adaptador que aparece en apenas 2 oportunidades. Se trata de marcas muy puntuales que, en las narraciones de la muestra, podemos vincular con la inseguridad de los hablantes, pues la mayoría aparece al comienzo de la historia, cuando los hablantes están recién acomodándose. Además, se presentan, casi en su totalidad, acompañando a cláusulas narrativas producidas por mujeres. Este aspecto resulta muy interesante, dado que, entre varios, el trabajo de Tannen (1996) destaca la inseguridad femenina al momento de hablar. Esto mismo es precisado por Eckert y Mc-Connell (1992, citados en Wodak y Benke, 1998), quienes postulan que los trabajos sobre diferencia de género se han centrado en el conservadurismo, el prestigio consciente, la movilidad, la inseguridad, la diferencia, la expresividad emocional, la sensibilidad hacia otros y la solidaridad, en el caso de las mujeres. En este orden, también Cestero (2016b) señala, a propósito de las estrategias de atenuación, que las mujeres, aunque atenúan contenidos que afectan a la imagen del yo-hablante para autoprotgerse, lo hacen en menor proporción que los hombres, y utilizan bastante recursos para atenuar contenidos que afectan a la imagen de otros y a la relación entre los interlocutores. Esto apunta, como es evidente, a la empatía y la solidaridad descrita en el discurso femenino, lo que viene a dar cuenta no solo de un estilo discursivo característico, sino que también de un estereotipo sexual.

4.2. DISTRIBUCIÓN DE LOS REGULADORES NO VERBALES PRESENTES AL INICIO DEL TURNO DE LA SECUENCIA ESTRUCTURAL NARRATIVA

Los hallazgos de Guerrero (2017) sobre las partes estructurales de la narración señalan que la orientación se presenta en la totalidad de las narraciones de la muestra. La complicación del relato se incluye de manera explícita en más del 90% de las narraciones, en tanto que la resolución y la coda suelen presentarse entre el 70% y el 80% de las narraciones. Sin embargo, el resumen apenas supera el 40% de aparición en los grupos bajo y medio de la escala social, y se usa en un poco más del 70% en el grupo alto. En este sentido, el análisis de la distribución de los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural narrativa concuerda absolutamente con los de Guerrero (2017), pues, en total, se registraron 492 casos de reguladores no verbales, distribuidos en 156/492 (31,7%) en la orientación, 130/492 (26,4%) en la complicación de la narración, 120/492 (24,4%) en el cierre del relato y 86/492 (17,5%) en el resumen. Es decir, los datos porcentuales se comportan de acuerdo con la presencia de cada parte estructural. Para informar de una manera más precisa sobre la distribución de los reguladores no verbales presentes al inicio de secuencia estructural narrativa, presentamos a continuación el análisis detallado. Para cualquier contraste, obsérvese la tabla 4.

En el resumen de los relatos, el regulador más frecuente es la mirada, sea directa al co-narrador (13/86) o directa al interlocutor (10/86), que en este caso es el investigador tras la cámara. Otro regulador común es la reorganización (9/86) en lo referido al comportamiento proxémico. Estas frecuencias nos parecen esperables en la medida en que se trata del inicio de la historia, por lo tanto, que los hablantes reorganicen el cuerpo y definan a cuál de los hablantes mirar, es el comportamiento que se puede esperar. La sonrisa leve (7/86) también empieza a utilizarse como un regulador que muestra simpatía al inicio del relato. También la mirada hacia el horizonte es frecuente (7/86) y, de manera lógica, es algo que se asocia con la reorganización corporal, pues los narradores están pensando cómo organizar el discurso. Labov (2006) plantea que antes de que un relato sea construido, debe ser pre-construido mediante un proceso cognitivo que comienza con la decisión de qué evento informar. A esta decisión le sigue un proceso inverso en el tiempo para localizar eventos que están vinculados causalmente cada uno con el siguiente, entonces hay un proceso en el que el narrador reorganiza y transforma los acontecimientos en tiempo real en el relato contable. Asimismo, Camargo (2004) postula que en las narraciones ocurre una 'representación selectiva de acciones', en la que algunos hechos se enfatizan y otros se suprimen por razones vinculadas con la memoria, la motivación, la situación comunicativa o la imagen que se quiera proyectar de los acontecimientos.

No mencionamos otros reguladores presentes en el resumen, porque sus frecuencias de aparición son muy bajas o simplemente no aparecen. De manera consecuente, sugerimos que al comienzo de la historia no solo se emplean pocos reguladores, sino que suelen ser los mismos.

En lo que respecta a los reguladores no verbales presentes en la orientación de las narraciones, también se destacan la mirada directa al co-narrador (24/156), la mirada directa al interlocutor (20/156) y la reorganización (13/156). Se trata, sin duda, de un comportamiento esperable por las mismas razones que argüimos para los reguladores no verbales observados en el resumen. Sigue siendo el comienzo del relato e, incluso, muchas narraciones empiezan por la orientación directamente, por lo que reguladores propios de la organización comunicativa serán necesariamente más frecuentes. No obstante, empiezan a aparecer otros reguladores con cierta recurrencia; es el caso de elementos fónicos como los alargamientos (10/156) y la velocidad del habla (8/156), que siempre tiende a la disminución, es decir, los hablantes, para regular el inicio de la orientación, modifican sus pautas fónicas, aunque también creemos que se debe a que el discurso está comenzando y los narradores están organizando la historia en sus mentes. Esto se suma a que disminuyen los casos de mirada hacia el horizonte y aumenta la mirada hacia arriba (8/156) como una forma de recordar acontecimientos ocurridos en el pasado, y empiezan a incorporarse reguladores como el giro de la cabeza-cuello (8/156) en tanto señal de que hay una mayor comodidad y un mayor involucramiento con lo narrado.

Si bien el resto de los reguladores no verbales descritos en la tabla 2 se presenta con frecuencias muy bajas, es interesante que en la orientación aumenta la diversidad de estas marcas. A diferencia de lo ocurrido en el resumen, de todos los casos observados solo cinco no se registran en la orientación, por lo tanto, podemos suponer que una vez que los hablantes se sienten más relajados y han organizado mentalmente sus recuerdos, los marcadores de regulación son también más frecuentes.

En tercer lugar, se analizan los reguladores no verbales empleados al inicio de la complicación de la narración. Es relevante que en esta parte de la estructura narrativa solo hay tres tipos de reguladores que no se emplean, a saber, la risa, el parpadeo lento y la inclinación lateral de la cabeza-cuello. En esta parte de la historia suponemos que el narrador ya está totalmente involucrado con lo que está contando y comienzan a registrarse cambios importantes en el empleo de reguladores. La mirada directa al interlocutor, que había sido el segundo tipo de regulador más común en el resumen y en la orientación, en la complicación es el más frecuente (19/130) mientras que la mirada al co-narrador disminuye su frecuencia y se registra en 11/130 ocasiones. Se trata, de hecho, de la única parte estructural donde la diferencia de empleo es más notoria. Este hallazgo puede sugerir que quien tiene el turno de habla quiere llamar su atención del interlocutor (o investigador) sobre por qué esa historia es digna de contarse o reportable, como sugiere Labov (1972). Al justificar el relato, quien narra no incluye tanto al co-narrador, ya que este sabe que es una historia interesante sobre alguna vivencia pasada; la vivieron conjuntamente, pero al interlocutor hay que hacerle saber de manera más explícita. Para esto no se utilizan exclusivamente recursos verbales, sino que se complementan con reguladores no verbales que, además, suelen enfatizar recursos evaluativos (cf. 3.4. de esta investigación). La mirada, en consecuencia, es un regulador no verbal que sirve para captar la atención del investigador tras la cámara. A su vez, se utiliza más la mirada en constante movimiento (6/30), que hasta esta parte de la historia casi no se incorporaba. El permanente proceso de recordar se ve reflejado en el empleo de alargamientos (10/130) y el grado de involucramiento en el empleo de reguladores manuales, como los giros (10/130) y las manotadas (7/130), que también buscan llamar la atención sobre lo que se está contando. Junto con esto, el hablante se reorganiza (6/130) y utiliza sonrisas leves (6/130) para mostrar simpatía con su co-narrador y con su interlocutor.

Por último, los reguladores no verbales de secuencia de cierre más utilizados son las miradas, directa al interlocutor (15/130) y al co-narrador (12/130). Como vemos, se repite el hecho de que se intente involucrar más al investigador mediante la mirada directa, pero la proporción en relación con la mirada directa al segundo hablante es similar. Los alargamientos son altamente frecuentes (11/130) y casi no hay reguladores de reorganización (2/130), que solían destacarse al inicio de las primeras secuencias estructurales. Inferimos que los narradores ya han adoptado posturas más fijas, como el entrelazamiento de las manos y la inclinación lateral de la cabeza-

cuello, que en su conjunto se realizan en 6/130 ocasiones, lo que corresponde a la mitad del total de veces en las que se usan como reguladores de inicio de secuencia estructural narrativa. Es relevante, además, que la velocidad cambia, es decir, si en la orientación tendía a disminuir, tanto en la complicación del relato como en la resolución del mismo aumenta más frecuentemente.

Como ha quedado en evidencia, existen reguladores secuenciales de inicio en las narraciones conversacionales claramente definidos, algunos muy frecuentes en las primeras partes de la narrativa y otros más recurrentes en las secuencias de cierre. Asimismo, hay partes estructurales que se caracterizan por su alto dinamismo en cuanto al empleo de reguladores no verbales de inicio. Presentamos, para una mayor claridad de lo expuesto, la tabla sintetizada 4.

Reguladores no verbales		Secuencia estructural narrativa				Total empleo reguladores no verbales
		Resumen	Orientación	Complicación	Cierre	
Paralenguaje	Tono (subida o bajada)	2	3	2	4	11
	Velocidad (+ o - velocidad)	2	8	5	7	22
	Alargamiento	4	10	10	11	35
	Risa	0	1	0	1	2
	Entre risas	0	0	2	2	4
Quínica 1. Expresión facial	Separadores (iniciales)	1	4	1	3	9
	Sonrisa leve	7	9	6	2	24
	Mirada directa al interlocutor	10	20	19	15	64
	Mirada directa al co-narrador	13	24	11	12	60
	Mirada hacia abajo	3	5	2	4	14
	Mirada hacia arriba	5	8	7	3	23
	Mirada hacia el horizonte	7	6	9	6	28
	Mirada constante	2	2	6	4	14
	Parpadeo lento	0	2	0	1	3
	Elevación de la ceja	1	3	1	2	7
	Movimiento comisura boca	2	2	2	0	6
Gran abertura ojos	0	0	2	0	2	
Quínica 2. Expresión corporal	Giro cabeza-cuello	1	8	2	6	17
	Giro cabeza-cuello constante	1	0	1	2	4
	Manotada	2	6	7	6	21
	Giro manual	4	6	10	6	26

	Levantamiento manual	1	0	2	1	4
	Frotamiento manual	0	4	2	3	9
	Balanceo cuerpo	1	1	2	2	6
	Cruzar brazos	0	1	1	0	2
	Entrelazar manos	2	1	2	3	8
	Inclinación lateral cabeza-cuello	1	0	0	3	4
Proxémica	Reorganización	9	13	6	2	30
	Inclinación hacia adelante	3	5	5	5	18
	Inclinación hacia atrás	2	4	4	4	14
	Tocar al interlocutor	0	0	1	0	1

Tabla 4: Síntesis de empleo de reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural narrativa

De acuerdo con los hallazgos presentados en los apartados anteriores y en la tabla precedente, las miradas constituyen un regulador esencial de inicio de secuencia estructural narrativa. Los alargamientos, por su parte, también son relevantes, pero una vez que la historia comienza a desarrollarse, es decir, su ocurrencia en el resumen de las narraciones es escasa, porque solo se trata de una macroproposición de lo que se va a contar, mientras que desde la orientación, los hablantes comienzan a desarrollar estrategias para ir recordando el orden causal de los hechos vividos en el pasado y seleccionados como reportables, donde se insertarían los alargamientos. Luego, la reorganización es altamente productiva, sobre todo, al inicio de la orientación de las historias, pues es el momento en el que los narradores se acomodan para señalar que la historia ha comenzado. Asimismo, hay otros reguladores frecuentes para definir la complicación del relato, como los movimientos manuales, que indican que el narrador está involucrado con los hechos e intenta captar la atención de su audiencia. Por último, en la complicación empieza a disminuir la frecuencia y la diversidad de reguladores, como señal de que la historia va a concluir.

4.3. RELACIÓN DEL EMPLEO DE LOS REGULADORES NO VERBALES CON LOS FACTORES SEXO Y GRUPO SOCIOECONÓMICO

En lo que sigue, se exponen los hallazgos relativos al análisis descriptivo del empleo de reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural narrativa en relación con las variables sexo y grupo socioeconómico de los informantes. Como ya hemos señalado, las características y frecuencias de los datos nos permiten utilizar solo estadística descriptiva. No obstante, consideramos que estos datos son igualmente relevantes en la medida en que logramos proponer una taxonomía de reguladores no verbales propios de este tipo de intercambio comunicativo. Respecto del sexo de los informantes,

se estudian tres niveles: hombre-hombre (H-H), hombre-mujer (H-M) y mujer-mujer (M-M), y en relación con el grupo socioeconómico se analizan los niveles bajo, medio y alto.

Los reguladores de inicio de secuencia en el resumen de la historia son más frecuentes en las narraciones de M-M (32/86). Le sigue, en orden de frecuencia, la cantidad de reguladores en las historias de H-H (28/86) y se usan menos en las narraciones de la diada H-M (26/86). En cuanto al grupo socioeconómico, es el grupo alto el que más utiliza reguladores no verbales de inicio de secuencia de resumen (38/86), le sigue el grupo bajo (31/86) y el que menos los incluye es el grupo medio (17/86).

En la orientación se puede observar que son las narraciones de H-H las que más incluyen reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural (56/156), le siguen las de H-M (52/156) y las que menos reguladores emplean son las de M-M (48/156). En otro orden, son los hablantes del grupo bajo de la escala social los que incluyen la mayor cantidad de reguladores (62/156), le siguen los del alto (49/156) y luego se ubican los del grupo medio (45/156).

Luego, los reguladores de inicio en la complicación del relato suelen ser más recurrentes en las historias contadas por H-H (50/130). Se ubican en lo que sigue las de H-M (47/130) y las que menos reguladores de inicio incluyen son las de M-M (33/130). En cuanto a la escala social, al igual que en la orientación, son los hablantes del grupo bajo los que más usan reguladores de inicio de secuencia complicada (54/130), le siguen los del medio (44/130) y, por último, se ubican los del grupo alto de la escala social (32/130).

Por último, el empleo de reguladores no verbales al inicio de secuencia de cierre de las narraciones nos permiten señalar que a diferencia de la orientación y de la acción complicada, esta vez son los hablantes de la diada H-M los que más utilizan reguladores o verbales (42/120), seguidos por el grupo H-H (41/120) y por la diada M-M (37/120). En relación con el análisis de la presencia de reguladores no verbales según la escala social, es el grupo bajo el que más los emplea (50/120), seguido del grupo medio (37/120) y luego del grupo alto (33/120).

Respecto de los hallazgos expuestos, queremos hacer tres precisiones sobre comportamientos interesantes en el uso de reguladores no verbales, desde el punto de vista descriptivo. Primero, el resumen es la única parte de la cadena narrativa donde el grupo M-M presenta más marcas de regulación de inicio de secuencia estructural, en tanto que en la orientación, en la complicación y en la secuencia de cierre es la diada que menos reguladores emplea, es decir, para presentar la macroproposición del relato, cuando la hay, la informante que toma el turno se posiciona mediante el empleo de estas estrategias, que, como ya precisamos, se vinculan especialmente con las miradas al co-narrador o al interlocutor y con la reorganización corporal (cf. Hallazgos expuestos en la tabla 3). En segundo lugar, es relevante que en la orientación y en la complicación, que constituyen las partes más fundamentales de la historia, son los hombres (H-H) quienes usan más reguladores.

En el cierre, por su parte, esta diada es la que presenta la segunda mayor frecuencia, que es casi idéntica a la de la pareja que los precede (H-M). Este dato resulta muy relevante toda vez que –aun cuando no es materia de esta investigación– observamos que quien empieza la secuencia estructural suele ser el hablante que maneja el relato, es decir, en la mayoría de las ocasiones es el mismo sujeto el que inicia cada parte de la cadena estructural, que, incluso en las narraciones H-M suele ser el hombre. Blas Arroyo (2005) plantea que las investigaciones sobre el comportamiento de hombres y mujeres en la interacción verbal han arrojado, entre otras conclusiones, que en la conversación entre ambos, son los hombres quienes mantendrían la palabra durante más tiempo, deshaciendo con ello el estereotipo que ha convertido tradicionalmente a las mujeres en especialmente habladoras y parlanchinas. Serían los hombres, asimismo, quienes llevarían la iniciativa en el desarrollo temático de las interacciones. Por el contrario, las mujeres superarían a los hombres en la realización de actos de habla y de estrategias discursivas destinadas a proteger la *imagen* del interlocutor, donde podría insertarse perfectamente la mirada directa al co-narrador. La tercera y última precisión que haremos es que en la orientación, en la complicación y en el cierre del relato son los hablantes del grupo bajo de la escala social los que más utilizan reguladores, pero en el resumen son los del grupo alto, esto es, en el resumen son las diadas de M-M del grupo alto frente a los demás grupos las que más incorporan reguladores que marcan simpatía o empatía e involucramiento con la audiencia.

Estamos conscientes de que las observaciones previas responden a frecuencias de uso muy similar y solo miradas desde un enfoque descriptivo. No obstante, nos parecen suficientes para dar cuenta de cómo se distribuye el empleo de reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural narrativa. Asimismo, por la baja frecuencia de los datos y por la distribución anormal de los mismos, un análisis estadístico inferencial carece de sentido.

5. CONCLUSIONES

En esta investigación hemos estudiado el comportamiento de los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en narraciones conversacionales. Los principales hallazgos del estudio pueden sintetizarse como sigue.

Es factible proponer una caracterización de los reguladores no verbales presentes al inicio del turno de la secuencia estructural narrativa. En nuestro trabajo, a partir de cuatro grandes categorías –paralenguaje, expresión facial, expresión corporal y proxémica– hemos llegado a describir, de manera específica, 31 reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural narrativa. Asimismo, hemos observado la presencia de tres tipos de autorreguladores característicos de las primeras partes del relato y muy recurrentes en los relatos de mujeres. Consecuentemente, podemos señalar que la clasificación presentada es representativa de los reguladores de inicio de se-

cuencia estructural de narraciones de experiencia personal conversacionales y que este trabajo constituye en parte lo que Poyatos (2003) denomina un “estudio realista del lenguaje”.

En segunda instancia, hemos podido determinar la distribución de los reguladores no verbales presentes en la cadena estructural de las narraciones y, en ese sentido, podemos señalar que existen reguladores secuenciales de inicio en las narraciones conversacionales claramente definidos, como la mirada, la risa leve y la reorganización. Hay, además, algunos muy frecuentes en las primeras partes de la narrativa, como los alargamientos y la mirada, y otros que disminuyen o anula su presencia en las secuencias de cierre del relato, como señal de que la historia va a concluir. Asimismo, hay partes estructurales que se caracterizan por su alto dinamismo en cuanto al empleo de reguladores no verbales de inicio, como la complicación de la narración, y otras donde los reguladores son los mismos y muy poco recurrentes, como el resumen.

Por último, los hallazgos derivados de la relación entre el empleo de reguladores no verbales y las variables sexo y grupo socioeconómico nos permite concluir que los reguladores son más utilizados en la orientación, en la complicación y en el cierre de las historias por los hablantes del grupo bajo de la escala social, pero que en el resumen suelen ser más característicos de las mujeres del grupo alto. Así, al menos desde el punto de vista descriptivo, la hipótesis de trabajo se comprueba, pues efectivamente existe variación en el empleo de los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en las narraciones. De manera más concreta, los datos expuestos nos permiten señalar –mediante una primera aproximación de orden descriptivo– que hay variación en el factor sexo, perpetuándose con ello estereotipos sexuales, que dicen relación con la inseguridad y con la solidaridad femenina en el discurso, por un lado, y con los estilos narrativos distintos entre hombres y mujeres, por otro.

REFERENCIAS

- ALVAREZ DE ARCAJA AJURIA, H. (2003): “La comunicación no verbal. Interrelaciones entre las expresiones faciales innatas y las aprendidas”, *Gazeta de Antropología 19*, Publicación electrónica: <http://www.gazeta-anthropologia.es/>, pp: 1-10.
- BLAS ARROYO, J. L. (2005): *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*, Madrid: Cátedra.
- CAMARGO FERNÁNDEZ, L. (2004): *La Representación del Discurso en la Narración Oral Conversacional. Estudio Sociopragmático*, Tesis doctoral, Madrid: Universidad de Alcalá.
- CESTERO, A. M. (2004): “La comunicación no verbal y el aprendizaje de lenguas extranjeras”, J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo (dirs.): *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua/lengua extranjera*, Madrid: SGEL, pp. 593-616.
- CESTERO, A. M. (2009): “Marcas paralingüísticas y quinésicas de la ironía”, L. Ruiz Gurillo y X. A.

- Padilla García (eds.): *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*, Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 167-190.
- CESTERO, A. M. (2014): "Comunicación no verbal y comunicación eficaz", *ELUA Estudios de Lingüística* 28, pp: 125-150.
- CESTERO, A. M. (2016a): "La Comunicación no verbal: propuestas metodológicas para su estudio", *Lingüística en la Red*, Publicación electrónica: <http://www.linred.es/>, pp: 2-36.
- CESTERO, A. M. (2016b): "La atenuación en el habla de Madrid: patrones sociopragmáticos", *RILCE* 33,1, pp: 57-86.
- CHEEPEN, Ch. (1988): *The predictability of informal conversation*, London: Pinter.
- EKMAN, P. (1973): "Cross cultural studies of facial expression", P. Ekman (ed.): *Darwin and facial expression*, New York, Academic Press, pp: 169-222.
- EKMAN, P. & FRIESEN, D. (1969): "The repertoire of non-verbal behaviour: categories, origins, usage and coding", *Semiotica* 1 : pp. 49-98.
- GUERRERO, S. (2017): "Narración individual versus narración conversacional: un puente entre el variacionismo y la interacción", *Onomázein* 38 [en prensa].
- GUERRERO, S. & V. MULLER. (2016): "La 'coda' narrativa: una propuesta de clasificación y aplicación al estudio variacionista en el español chileno", *Lenguas Modernas* [en prensa].
- GOODWIN, CH. (2007): "Participation, stance and affect in the organization of activities", *Discourse & Society* 18 (1), pp: 53-73.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, J. M. & ALMEIDA, M. (2005): *Metodología de la investigación sociolingüística*, Málaga: Editorial Comares.
- JUZWIK, M. (2012): "Spoken Narrative", Gee, J. and Handford, M. (eds): *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*, Routledge Handbooks in Applied Linguistics, London: Routledge, pp: 326-341.
- LABOV, W. (1972): "The transformation of experience in narrative syntax", *Language in the inner city. Studies in the Black English Vernacular*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press, pp: 354-396.
- LABOV, W. (2006): "Narrative pre-construction", *Narrative Inquiry* 1, pp: 37-45.
- LABOV, W. & WALETZKY, J. (1967): "Narrative analysis", Helm, J. (ed.): *Essays on the verbal and visual arts*, Seattle: University of Washington Press, pp: 12-44.
- LENSKI, G. (1954): "Status crystallization: A non-vertical dimension of social status", *American Sociological Review* 19, pp: 405-413.
- LÓPEZ MORALES, H. (1994): *Métodos de investigación lingüística*, Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- MERTENS, D. (2005): *Research and Evaluation in Education and Psychology: Integrating Diversity With Quantitative, Qualitative, and Mixed Methods*, Thousand Oaks: Sage.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990): *Metodología sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (2009): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* Barcelona: Ariel. (Cuarta edición).
- NORRICK, N. (2000): *Conversational narrative*, Saarland University: John Benjamins Publishing Company.
- POYATOS, F. (1994): *La comunicación no verbal. Cultura, lenguaje y conversación*, Madrid: Istmo.

- POYATOS, F. (2003): "La comunicación no verbal. Algunas de sus perspectivas de estudio e investigación", *Revista de investigación lingüística* 6, 2, pp: 67-84.
- POYATOS, F. (2004): "Los comportamientos no verbales y su consideración en el aula", *Puertas de lectura* 17, pp: 116.127.
- PRIETO VERA, L. (1995-1996): "Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile", *Boletín de Filología*, Tomo XXXV, pp: 379-452.
- RIESSMAN, C. (2008): *Narrative methods for the human sciences*, Sage Publications, Inc.
- RULICKI, S. & CHERNY, M. (2012): *Comunicación no-verbal: cómo la inteligencia emocional se expresa a través de los gestos*, Ediciones Granica S.A
- SAN MARTÍN, A. & GUERRERO, S. (2015): "Estudio sociolingüístico del español de Chile (ESECH): recogida y estratificación del corpus de Santiago", *Boletín de Filología* L (1), pp: 221-247.
- SIDNELL, J. (2010): *Conversation Analysis: An introduction*. UK: Willey-Blackwell.
- SILVA-CORVALÁN, C. (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington: Georgetown University Press.
- TANNEN, D. (1996): *Género y discurso*, Barcelona: Paidós.
- THORNBORROW, J. & COATES, J. (2005): *The sociolinguistics of narrative*, Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Tusón, A. (1995): *Análisis de la conversación*, Barcelona: Ariel.
- VAN DIJK, T. (1997): "Historias y racismo", Mumby, D. (comp.): *Narrativa y control social. Perspectivas críticas*, Buenos Aires: Amarrortu Editores, pp: 163-190.
- WODAK, R. & BENKE, G. (1998) : "Gender as a Sociolinguistic variable : New perspectives on variation studies", Coulmas, F. (Ed.): *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackweel Publishing, pp: 127-150.